

108 / Documentos de Trabajo

LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE CHINA EN 2021

GRUPO DE TRABAJO SOBRE CHINA
COMITÉ DE ASUNTOS ASIÁTICOS

CARI /

LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE CHINA EN 2021

Grupo de Trabajo sobre China
Comité de Asuntos Asiáticos

Autores (en orden alfabético)

Ernesto Fernández Taboada / Gustavo Girado /
Patricio Giusto / Jorge Malena /
Sofía E. Mantilla / Gustavo Ng /
Nadia Radulovich / Julio Sevares

Editores: Ernesto Fernández Taboada y Sofía E. Mantilla

Documentos de Trabajo

Nº 108

DICIEMBRE 2021

ISSN 1668-933X

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento
del CARI

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires,
República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: cari@cari.org.ar / Sitio web:

www.cari.org.ar

A la memoria de Raúl Ochoa

ÍNDICE

Prólogo.....	9
Ernesto Fernández Taboada y Sofía E. Mantilla	
¿Una OTAN ampliada contra China?.....	11
Jorge Malena	
Cambios y continuidades en la política exterior de Xi Jinping.....	19
Patricio Giusto	
La reelección de Tsai y sus implicancias en la relación a través del Estrecho de Taiwán.....	25
Nadia G. Radulovich	
Avance de China en los mercados financiero y monetario internacionales.....	47
Julio Sevares	
Xinjiang, región de disputa simbólica.....	69
Gustavo Ng	
China y la geopolítica de la estandarización.....	79
Gustavo Girado	
Relevancia de las entidades latinoamericanas de promoción comercial con China: Creación de la FENLACC.....	85
Ernesto Fernández Taboada	
Carnes de origen vegetal en la República Popular China.....	91
Sofía E. Mantilla	

Prólogo

Ernesto Fernández Taboada - Sofía E. Mantilla

A pesar de los problemas derivados de la pandemia, el 2021 ha sido un año de gran actividad en el Grupo de Trabajo sobre China (GTCh).

Este Documento de Trabajo reúne la mayoría de las diez exposiciones presentadas en los dos seminarios que organizó el Grupo, bajo la órbita del Comité de Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

El primero, “La proyección internacional de China en 2021”, tuvo lugar el 3 de junio, y el segundo, “China en la economía mundial, oportunidades para la región y la Argentina”, el 5 de octubre.

En estos eventos se trataron temas políticos, económicos, militares, diplomáticos, tecnológicos, comerciales y ambientales relevantes para comprender el papel de China en la actualidad.

Desde la última publicación del GTCh se han producido acontecimientos de gran magnitud internacional, siendo solo algunos de ellos el shock de la pandemia del COVID-19, la asunción de Joe Biden como presidente de EE.UU., la cumbre climática COP26 y los anuncios ambientales de China. A su vez, la difusión del presente Documento ocurre en las vísperas del 50° aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Argentina y China.

Es de esperar que esta publicación sea de interés y de utilidad para reflexionar sobre las relaciones sino-argentinas en el actual escenario global complejo y desafiante.

Todos los miembros del GTCh han participado activamente durante el año, por lo que les agradecemos su compromiso y su dedicación.

La reelección de Tsai y sus implicancias en la relación a través del Estrecho de Taiwán

Nadia G. Radulovich³⁶

Resumen

La crisis del Estrecho de Taiwán es un tema que ha sido investigado en profundidad por académicos especializados en sinología como analistas internacionales. Si bien el objetivo de este trabajo es explicar cuáles han sido los motivos y factores que han llevado a esta renovada tensión, es importante recordar que es un conflicto que tiene más de 70 años de historia y que tiene su origen en tiempos previos a la Guerra Fría.

Asimismo, la crisis del Estrecho no solo es una cuestión conflictiva que atañe a dos actores, sino también a otros externos, especialmente Estados Unidos, en lo que hace a la dinámica triangular del conflicto. Los sucesivos gobiernos tanto en la isla como en el continente modelaron el comportamiento de las relaciones en el Estrecho, ya sea durante los momentos de mayor acercamiento, como en los periodos de crisis.

Introducción

En primer lugar, para la comprensión del estado actual de las relaciones entre Pekín y Taipéi es necesario hacer un breve recorrido histórico sobre las relaciones en el Estrecho hasta la actualidad, recordando que en el año 1949 el partido nacionalista (Kuomintang, KMT) es derrotado en la Guerra Civil y Chiang Kai Shek se retira hacia la isla de Taiwán y el victorioso Mao Zedong declara el nacimiento de la república popular. De esta forma, en el año 1949 China queda dividida en dos: una República Popular en China continental y la República de China en la isla Taiwán. La década del 50 estuvo marcada por las crisis en el Estrecho y las estrategias por alcanzar la unificación. Durante su gobierno, Chiang Kai Shek en Taiwán mantuvo una política autoritaria y la concentración del poder en su persona. Implementó la Ley Marcial o “terror blanco” por 38 años, hasta el año 1987. La decisión de implementar la Ley marcial por el KMT liderado por Chiang residía en que aunque el Partido Comunista había vencido al Nacionalista, aún seguían en guerra las dos Chinas. El deseo de reunificación de China era su anhelo e incluso desarrolló un plan para reconquistar la RPC que incluía 26

³⁶ Lic. en Estudios Orientales, Universidad del Salvador (2012). Magíster en Estudios de Asia Pacífico, Universidad de Tamkang, República de China, Taiwán (2019). Becaria Doctoral CONICET, Doctoranda en Relaciones Internacionales USAL (2016-2022). Beca de Pasantía Doctoral Taiwan Fellowship Program 2019-2020. Investigador Asociado, College of International Business and Foreign Languages, Chihlee University of Technology (Agosto 2020-Julio 2022). Participante del Grupo de Trabajo sobre China y del Grupo de Trabajo del Sudeste de Asia en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Profesora en la Escuela de Estudios Orientales y en la Facultad de Ciencias Sociales, USAL.

directrices estratégicas y tres blancos posibles de ataque: Xiamen (Amoy), Matzu y Quemoy (Chung, 2012).

Con respecto a las crisis del Estrecho de Taiwán, debemos entenderlas en esta dialéctica de rivalidad sobre cuál es la China oficial; y a su vez, la cuestión de la unificación por parte de cada lado del estrecho. Asimismo, desde una visión más amplia del problema, en relación al esquema de Guerra Fría. En 1953 cesa la guerra en la península coreana, y daba la impresión a los Estados Unidos de que el comunismo podría ser contenido. Kissinger (2012) expone la visión de analistas occidentales que creían que se lograría una tregua con Mao, sin embargo, afirma que *“donde falló en parte la visión estadounidense fue en considerar el comunismo como un monolito y no saber captar la profunda desconfianza existente, ya en aquellos primeros estadios entre los dos gigantes comunistas”* (Kissinger, 2012: 174). Entonces estas dos perspectivas nacionales chinas, y sus objetivos de liberar una a la otra, condujeron a las sucesivas crisis en el Estrecho. La primera ocurrió en agosto de 1954, con el ataque por parte del Ejército Popular de la Liberación de las islas bajo administración del gobierno nacionalista (Matzu y Quemoy), lo que llevó al aumento de la presencia militar estadounidense (la séptima flota) en el Estrecho. La tensión lleva a que Estados Unidos y el gobierno en Taiwán firmen el tratado de defensa conjunta el 23 de noviembre de 1954, aunque *“el documento era de naturaleza defensiva y no comprometía claramente a las fuerzas estadounidenses con la protección de la isla costera y otros islotes reclamados por la República de China”* (Hickey, 2007). Paralelamente, en noviembre de 1954, las fuerzas nacionalistas resisten los bombardeos del ejército popular y logran lanzar una campaña ofensiva contra las “islas comunistas de Hienmen y Talu” cerca de la provincia de Zhejiang. Meses más tarde, en enero de 1955 se producen las invasiones a las islas de Dazhen y de Yijiangshan. Por consiguiente, el 29 de enero de 1955, el presidente Eisenhower firma la Resolución de Formosa, aprobada por el Congreso, dándole la discreción para defender las islas en caso necesario de garantizar la seguridad de Taiwán (Chung, 2012). El temor por una escalada nuclear frente a la crisis del estrecho crecía. Por un lado, China pedía apoyo a la Unión Soviética en relación con la situación y además una mayor cooperación para el desarrollo de armas nucleares. Por el otro lado, el primer ministro Zhou Enlai se presentó en la Conferencia de Bandung, en abril del 1955 y expuso la postura de China, el no a la guerra y el deseo de negociar con Estados Unidos para relajar la tensión en la región y en la zona de Taiwán (Kissinger, 2012: 182). Zhou Enlai, proclamó que *“Taiwán sería liberado”*, ya sea de forma pacífica o a través de la fuerza; de esta forma, el 27 de mayo de 1955 en la Conferencia de Bandung, la República Popular de China sostenía que el problema de Taiwán fue un problema interno de China, y fueron los Estados Unidos quienes crearon tensión al invadir y ocupar Taiwán (Chung, 2012).

Al poco tiempo ocurre la segunda crisis, el 23 de agosto de 1958, cuando el Ejército Popular de Liberación estaba involucrado en los bombardeos a la isla de Jinmen (Quemoy) con el fin de liberar a Taiwán del gobierno nacionalista. La segunda crisis tenía como objetivo probar el compromiso estadounidense en defender a Taiwán (Kissinger, 2012: 198). La propaganda comunicada por Mao

instaba a *“liberar Taiwán e invitar a las fuerzas nacionalistas a cambiar de bando y a unirse a la gran causa de la liberación de Taiwán”* (Kissinger, 2012: 202) Por otro lado, Kissinger (2012) argumenta que *“la dimensión más importante del bombardeo no fue tanto la provocación a la superpotencia estadounidense como el reto al aliado formal de China, La Unión Soviética. (...) pareció haber pensado Mao, si se llevaba la crisis del estrecho de Taiwán al borde de la guerra, Kruschev tendría que escoger entre su nueva política de coexistencia pacífica y su alianza con China”* (Kissinger, 2012: 200) Estas tensiones también se vieron acompañadas por los acontecimientos y la ruptura sino-soviética y la política de distensión con Estados Unidos. Yahuda por un lado afirma que los chinos acusaron a Kruschev de no haberlos apoyado durante la crisis de 1958. Asimismo, en 1959, cuando estallaron problemas en la frontera entre China y la India, el mandatario soviético se preparaba para visitar al presidente Eisenhower, y *“emitió una declaración de pesar en la que ambas partes eran tratadas como iguales, en lugar de seguir la práctica habitual de ponerse del lado de otro país socialista. En abril de 1960, los chinos finalmente hicieron públicas sus quejas y acusaciones”* (Yahuda, 1996: 173).

Otro elemento clave en la relación del Estrecho es la cuestión del reconocimiento de soberanía tras el establecimiento de las dos repúblicas en 1949. Para el gobierno en Taiwán, era fundamental retener la membresía en las Naciones Unidas (ONU) donde ocupó el asiento chino en el Consejo de Seguridad. Sin embargo, los desafíos comienzan ya entrada la década del 50 como explica Hickey (2007), mientras que *“Estados Unidos tuvo éxito en calificar a la República Popular China como una nación agresora luego de su intervención en el conflicto coreano y desde 1951 hasta 1960, Washington y sus aliados argumentaron que la República Popular China no reunió los requisitos previos de la carta de la ONU de que los miembros deben ser ‘Estados amantes de la paz’”* (Hickey, 2007:10).

Por consiguiente, es importante recalcar que hasta el año 1971, la ONU reconocía a Taiwán como un estado legítimo chino, y miembro del Consejo de Seguridad. El presidente Richard Nixon en su viaje a China en febrero de 1972 conoció al presidente Mao Zedong y firmó el comunicado de Shanghái con Zhou Enlai. Ambos afirmaron no perseguir la hegemonía en la región de Asia Pacífico. Ambos afirmaron no perseguir la hegemonía en la región de Asia Pacífico y acordaron sobre la afirmación de la *“una sola China”*, que EE.UU. no apoyaría los movimientos de independencia de Taiwán, ni que respaldaría un posible avance de Japón sobre la isla. Por lo tanto, con el cambio de dirección de las Naciones Unidas a favor de la República Popular China, esta alcanza la ventaja sobre Taiwán en cuanto a la participación en el sistema internacional, desplazándolo del Consejo de Seguridad de la ONU, ganando poco a poco y normalizando las relaciones con otros estados. En el Comunicado de Shanghái reafirmado en el Comunicado Conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas que entró en vigor el 1 de enero de 1979, Estados Unidos de América y la República Popular de China acordaron reconocerse mutuamente y normalizar sus relaciones (Yahuda, 1996). Desde entonces, Estados Unidos afirma que la República Popular de China es el único gobierno legal de China y que Taiwán es parte de China. Mientras que al mismo

tiempo, es derogada la Ley de Relaciones de Taiwán³⁷ del Congreso de los Estados Unidos, firmada en abril de 1979, que comprometió a los Estados Unidos a mantener la capacidad de garantizar la seguridad de Taiwán. Años más tarde, durante el gobierno de R. Reagan se definirían las *Seis Garantías* que se refieren a no fijar una fecha para la terminación de las ventas de armas defensivas a Taiwán, a no alterar los términos del Acta de Relaciones con Taiwán, a no consultar a China de antemano antes de tomar decisiones sobre las ventas de armas defensivas a Taiwán, a no mediar entre los dos lados del Estrecho, a no cambiar su posición respecto a la soberanía de Taiwán, y a no forzar a Taiwán a entrar en negociaciones con China (Manthorpe, 2005:218).

Tras la muerte de Chiang Kai-shek en 1975, la política tanto doméstica como exterior tendió a un “enfoque más flexible”, incluso el presidente Chiang Ching-kuo buscó reemplazar los lazos diplomáticos formales con fuertes relaciones “sustantivas” o “no oficiales” (Hickey, 2007). A partir de principios de los años 80, la interrogante ha sido sobre si el territorio geográfico de Taiwán era parte del estado chino y, si era así, cómo se llevaría a cabo esa unificación. A nivel tanto internacional como desde la perspectiva de ambos gobiernos en cada lado del Estrecho.

En el caso de la República de China, Taiwán, no hay que perder de vista que para este entonces era considerada una importante economía en pleno crecimiento y uno de los dragones asiáticos³⁸. Este desarrollo económico de orientación exportadora otorgó a la isla protagonismo en el desarrollo de las cadenas de valor regional, como también una imagen positiva en tanto a su desarrollo económico exitoso basado principalmente en la producción y la exportación de electrónica y manufacturas. Asimismo, en cuanto a las relaciones en el estrecho de Taiwán, se pueden mencionar algunos casos de competencia económica en lo referido a la creación de Instituciones que permitieron generar vínculos entre las partes, aunque no de carácter oficial. Por un lado, en 1987 el permiso de visas permitió el contacto y el incremento de viajes entre el Estrecho. En Taiwán se estableció el “*Comité de Asuntos Continentales Interinstitucionales*” en agosto de 1988 con el fin de coordinar el manejo de los asuntos relacionados con la RPC; y a partir de 1991 fue autorizado oficialmente como la agencia responsable de la planificación general y la gestión de los asuntos de China continental. A su vez, ROC, Taiwán, creó la Fundación para los Intercambios del Estrecho (Strait Exchange Foundation, SEF por sus siglas en inglés) en 1991 con fondos proporcionados por el gobierno y el sector privado para servir a esta función. Mientras que la RPC estableció una institución denominada Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán (ARATS, Association for Relations Across the Taiwan Straits) (Laliberté, 2017). Ambas entidades fueron creadas con un carácter semioficial y estaban autorizadas por sus respectivos gobiernos para gestionar las relaciones bilaterales en ausencia de lazos oficiales. A través de esta política de acercamiento en el Estrecho se

³⁷ Taiwan Relations Act (TRA).

³⁸ Los cuatro dragones asiáticos: República de China (Taiwán), República de Corea, Singapur y Hong Kong.

establece el famoso “*Consenso de 1992*” que se refiere al tácito convenio alcanzado entre ambos lados en el sentido de que existe sólo “una China”, pero que cada lado puede interpretar libremente lo que signifique el término de “una China”. Sin embargo, en 1993 fue publicado el libro blanco “*El problema de Taiwán y la reunificación de China*” de la Oficina de Información del Consejo de Estado de la RPC que incluyó un capítulo titulado “*Algunas cuestiones relacionadas con Taiwán en los asuntos internacionales*”, en el que se define la política de Pekín sobre el espacio internacional de Taiwán³⁹. Dos años más tarde, en 1995, Jiang Zemin realiza su *Propuesta de 8 puntos* en donde expone la política de la RPC sobre la cuestión de reunificación y las relaciones a través del estrecho de Taiwán (La Declaración de los Ocho Puntos).

A principios de los noventa, ROC, Taiwán, comienza el periodo de transición hacia la democracia, en la cual el sistema de gobierno fue modificado en 1994 tras la enmienda de la Constitución para otorgar el sufragio universal. De esta forma, aparecen otras figuras políticas, otros intereses sobre cómo llevar adelante la cuestión de “una China” y las bases para la transformación a un sistema multipartidario. Las elecciones generales dieron como resultado la victoria a Lee Teng-hui, quien adoptó una diplomacia pragmática “*que consistió en no insistir en que su Gobierno era el único representante legítimo de toda China*” (Pérez Expósito, 2004: 7). Una de las políticas llevadas adelante por Lee, la llamada “*diplomacia vacacional*”⁴⁰, pasó a ser cada vez más frecuente, lo que enojaba e incomodaba a la RPC, y sumado al periodo de elecciones legislativas en la isla desencadenaron la respuesta de Pekín: lanzar misiles hacia las costas de Taiwán. Lee Teng-hui ganó las primeras elecciones democráticas del país en marzo de 1996, momento que coincidió con la tercera crisis del Estrecho. A su vez, Manthorpe agrega que “*las elecciones completaron el cambio en la naturaleza de la cuestión de las relaciones a través del Estrecho que comenzó con la muerte de Chiang Ching-kuo. Nunca hubo un apetito entre los taiwaneses por la unificación con el continente, y cualquier pensamiento de unión bajo la soberanía comunista era totalmente inabordable. Para los taiwaneses recién emancipados, la cuestión era cuál era la mejor manera de mantener su independencia, mejorar su extraordinario éxito económico y reforzar sus aspiraciones como pueblo distinto*” (Manthorpe, 2005:222). El gobierno de Lee estuvo marcado no solo por el progreso económico, sino que también este derivó en mejoras sociales y en la democratización política que ha dado una sensación de enorme orgullo a los taiwaneses y una identidad política diferente de la china. Lee Teng-hui trató de unificar la cultura traída por los chinos continentales y los taiwaneses llamándolos “*nuevos taiwaneses*” con el fin de construir una identidad nacional. De esta forma, para estos “nuevos taiwaneses”, a pesar de tener una herencia cultural china y una mayoría étnica han, optaron por asegurar sus propios intereses nacionales. Así la formula en respecto a las relaciones determinadas por el presidente Lee en 1999 donde su política se constituye como “*special state-to state*

³⁹ Ese capítulo se revisó en un nuevo libro blanco titulado “El principio de una sola China y el problema de Taiwán” del año 2000.

⁴⁰ La “diplomacia vacacional” consiste en que mandatarios y funcionarios del gobierno de ROC, Taiwán en sus visitas a países aliados (especialmente centroamericanos) hagan escala en Estados Unidos.

relations".⁴¹ En otras palabras, el gobierno de Lee ha creado una nueva definición: "Dos Chinas" o "una China, un Taiwán", desafiando los intereses de China continental sobre una reunificación nacional. La diplomacia pragmática ha contribuido también gracias al compromiso de Taiwán en participar en organizaciones como "*China Taipei*", logrando participar como observador o asociado en organismos internacionales, como es el caso del Banco de Desarrollo Asiático en 1988 y en APEC en 1991. Asimismo, ROC, Taiwán también participa, aunque de manera no oficial, en la Comunidad Económica de la Cuenca del Pacífico (PBEC), en la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), participa a su vez, como "economía" en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE); y como "el Territorio Aduanero de Taiwán, Penghu, Jimmen y Matsu" en la OMC⁴². Incluso, el desarrollo de la "Política hacia el Sur"⁴³ de Lee Teng-hui ha servido para estrechar los lazos y aumentar el comercio y las inversiones con la región del Asia Pacífico e India.

El partido del KMT se mantuvo en el poder hasta la llegada de Chen Shui-bian, cuando obtiene la victoria en las elecciones legislativas en el 2000 con el Partido Democrático Progresista (PDP), la política exterior estuvo impulsada, argumenta Brady "*por la promoción de Taiwán como un país independiente de facto y un estado con una historia separada de China continental; y Taiwán como sociedad democrática; y la identidad única del pueblo taiwanés*" (Brady, 2017: 22). La política sobre la situación del Estrecho estuvo definida por "Four Noes and One Without" A su vez, la política exterior de Chen se caracterizó por la utilización de la diplomacia del dólar para mantener aliados diplomáticos, tras la puja de la RPC por establecer relaciones con los exaliados de la isla. La administración Chen promovió activamente la identidad taiwanesa en lo que algunos llamaron una campaña de "des-sinificación", promoviendo una narrativa pro-taiwanesa de la historia (Wang & deLisle, 2021).

Durante el gobierno del presidente Ma Ying-jeou (2008-2016), se amplían los vínculos económicos con la República Popular China después del año 2008 y se incrementa el comercio teniendo como consecuencia una gran dependencia taiwanesa del gigante asiático. Un punto clave en cuanto a los acuerdos entre Taiwán y otros países ha sido el ingreso a la OMC como "Taipéi Chino". Así ha logrado tener derecho de negociar tratados de libre comercio de miembro a miembro, en especial ha resultado favorable la firma del Acuerdo de Cooperación y Amistad Económica (ECFA) entre China y Taiwán en junio del 2010. Por otro lado, Tan & Ho argumentan que "*el impulso de la administración de Ma para la firma del Acuerdo Marco de Cooperación Económica con China se percibe como una forma de proporcionar un marco legal para el comercio y las inversiones a través del Estrecho, así como para permitir que Taiwán sea incluido en la futura integración económica regional*" (Tan & Ho, 2017:161).

⁴¹ Jie Chen, "Foreign Policy of the New Taiwan: Pragmatic Diplomacy in Southeast Asia", p. 8.

⁴² Hickey, D. V.V., "Foreign Policy Making in Taiwan: from principle to pragmatism", p. 20.

⁴³ La política "Go South" fue lanzada en diciembre de 1993 bajo el documento publicado por el Ministerio de Asuntos Económicos "*Policy Statement on Go South Investment*" durante la presidencia de Lee Teng-hui.

Entre los años 2008 y 2016, la política exterior del presidente Ma Ying-jeou, del partido KMT, condujo a una cierta estabilidad en las relaciones entre los dos lados del Estrecho. Desde el primer mandato de Ma (2008-2012) se restauró e institucionalizó un canal semioficial de comunicaciones entre China continental y Taiwán. Su gobierno respecto a las relaciones con China siguió una política de status quo con el lema “*no independencia, no unificación y no uso de la fuerza*” (Cossa, 2008). En relación a la política de los “3 No”, Cossa (2008) comenta que “*Parece tener como objetivo tranquilizar a cuatro públicos: el pueblo de Taiwán, la República Popular China, los Estados Unidos y la comunidad internacional en general*”. En noviembre del 2014, las elecciones locales resultaron desfavorables, con pérdidas para el KMT. Un año más tarde se reunieron Ma Ying-jeou y Xi Jinping en Singapur, donde dialogaron sobre la relación entre el Estrecho reafirmando el consenso de 1992, acto criticado por la oposición (SCMP, 2015).

Por otro lado, en marzo de 2014, durante el segundo mandato de gobierno de Ma, se produce el Movimiento de Girasol, que dio como resultado la ocupación del Parlamento por un grupo de estudiantes en oposición a forzar el proyecto de integración económica (ECFA) entre otros reclamos sociales. Sobre el movimiento girasol, Chen dice: “*El movimiento del girasol significa la maduración de una identidad distinta centrada en Taiwán, (...) solidificó el hecho de que el nacionalismo ciudadano está muy vivo y vibrante en Taiwán y la línea de fondo para la mayoría de los taiwaneses, especialmente los jóvenes, es la preservación de la democracia de Taiwán. (...) El movimiento, por lo tanto, obligó a los tomadores de decisiones en Taipei, Washington y Beijing a reevaluar sus políticas hacia Taiwán*” (Chen, 2017, 92-93).

Poco después, en septiembre de 2014 se produce en Hong Kong el Movimiento de los Paraguas y las protestas contra un proyecto de ley de reforma que otorgaría a hongkoneses el derecho de elegir directamente a su director ejecutivo, pero solo eligiendo entre los candidatos previamente seleccionados por Beijing. El accionar represivo del gobierno central hacia los manifestantes, como las políticas de control y la posterior implementación de la Ley de Soberanía del año 2019, han contribuido a reafirmar la identidad taiwanesa en la isla, frente al temor que representa una posible unificación e implementación del famoso “un país, dos sistemas”⁴⁴. Yuen explica que desde el traspaso de soberanía de Hong Kong, especialmente, en 1997 ha tenido un efecto extenso, no solo a nivel local sino también afecta a Taiwán. Porque al observar cómo China gobierna Hong Kong refleja lo que le espera a Taiwán (Yuen, 2014).

La primera Presidencia de Tsai Ying Wen

⁴⁴ Deng Xiao Ping introdujo el modelo de Hong Kong de “Un país, dos sistemas” en 1984, durante la firma de la Declaración conjunta chino-británica, sobre el modelo de la estrategia de China para Taiwán.

Durante su campaña electoral y de acuerdo con la política de su PDP, Tsai Ying Wen se manifestó a favor de “la independencia”, y se negó a aceptar el principio de “una China”. La llegada de Tsai al poder es comentada por DeLisle & Teufel Dreyer como un hecho notable y relacionado a los cambios sociales y políticos en la isla, en tanto a ser la primera mujer presidenta de la República de China, en relación al sistema político asiático conservador, y aún más inusual para una mujer que no es heredera de una dinastía política⁴⁵ (deLisle & Teufel Dreyer, 2021). El resultado de las elecciones en 2016 demostró que el PDP comprendía esos cambios sociales y buscaba imponer una política en la que daba mayor importancia a las problemáticas internas y afirmando que las relaciones económicas a través del Estrecho las relaciones ya no eran beneficiosas para Taiwán (Bush, 2021).

También es importante comprender qué estaba ocurriendo en la parte continental. En el año 2013, asume Xi Jinping como presidente, con un liderazgo dominante y personalista para promover su deseo de conducir al pueblo en lo que él define como el “sueño chino”. Para el 2016, China es un actor internacional indiscutible y con una poderosa economía. Asimismo, el *soft power* implementado por China dio resultados positivos en aumentar su imagen como un actor cooperativo y amigable con otros países en vías de desarrollo, más aún con el establecimiento de la iniciativa BRI en el 2013. Sin embargo, las características de su liderazgo, los discursos relacionados a la unificación, como la presión y medidas de coerción tomadas hacia la isla como hacia sus aliados diplomáticos, han contribuido también a fomentar inquietudes del otro lado del Estrecho. Por lo tanto, estos factores también son relevantes a la hora de entender ese pedido de cambio de los votantes taiwaneses y la llegada al poder del PDP en el 2016.

Por consiguiente, cuando Tsai asume la presidencia en 2016, la consecuencia inmediata fue la suspensión de las comunicaciones en el Estrecho (a través de las fundaciones creadas en 1991). El otro hito que determinó un mayor distanciamiento fue la llamada telefónica de Tsai a Trump en diciembre del 2016 para felicitar su triunfo en las elecciones de Estados Unidos; y que el presidente hizo público su conocimiento a través de un *tweet* (Phillips, Smith, & Woolf, 2016). Una de las primeras acciones políticas tomadas por la RPC fue la suspensión de los viajes de grupos turísticos a Taiwán, lo que perjudicó a varios sectores económicos de la isla. Desde entonces han crecido el sentimiento de desconfianza y las acusaciones de espionaje chino en la isla, como la desaparición y/o encarcelamiento de activistas políticos taiwaneses en China⁴⁶ y el aumento de *fake news* en los medios de comunicación. Entre otras declaraciones, en mayo de 2017 Taiwán ha acusado a China de obstruir sus esfuerzos para asistir a la reunión anual (del 22 al 31 de mayo) en Ginebra de la Asamblea Mundial de la Salud, el órgano de toma de

⁴⁵ En referencia a Park Geun-hye en Corea del Sur, Corazón Aquino en Filipinas, o Indira Gandhi en la India.

⁴⁶ En marzo de 2017 la policía de Taiwán arrestó a Zhou Hongxu, un exestudiante de intercambio continental en Taiwán, bajo sospecha de estar involucrado en espionaje. Diez días después, Lee Ming-che, un activista de la sociedad civil de Taipéi que había trabajado anteriormente para el DPP, desapareció en Guangdong.

decisiones de la Organización Mundial de la Salud, hecho que tomará importancia significativa a fines del 2019 cuando se desate la pandemia de COVID-19 y frente a los reportes enviados a dicha organización alertando sobre la propagación del virus (BBC, 2020).

Mientras que, por otra parte, las relaciones con Estados Unidos tomaron un nuevo rumbo a través de acciones de política exterior tomadas durante el gobierno de Trump. Entre ellas, el 28 de febrero del 2018, el senado de Estados Unidos aprobó por unanimidad la *Ley de Viajes a Taiwán* (Taiwan Travel Act) que establece la promoción de visitas de funcionarios gubernamentales entre EE.UU. y ROC, además del *Acta de Autorización de Defensa Nacional* para reforzar la defensa de Taiwán e intercambios militares entre ambos y el visto bueno de que barcos de EE.UU. ingresen a las aguas taiwanesas. Asimismo, pasan a ser frecuentes las visitas de políticos estadounidenses a la isla durante el año 2018 y la continuación de la política de *diplomacia de vacaciones*. El 12 de junio del 2018 se produce la apertura del Nuevo Edificio del Instituto Americano en Taiwán (AIT), la representación estadounidense que tiene funciones similares a una embajada y a cargo de un diplomático de dicho país (AIT, 2018).

Desde la dimensión de política exterior, el PDP recibió varios desafíos por la pérdida de aliados diplomáticos en la región de Centroamérica, en África y las islas del Pacífico: la Isla de Santo Tomé y Príncipe (diciembre del 2016), Panamá (junio del 2017), República Dominicana (20 de abril de 2018), El Salvador (21 de agosto del 2018), Burkina Faso (24 de mayo de 2018); y por último, Kiribati (20 de septiembre de 2019). En respuesta a la pérdida de aliados por la presión e incentivos económicos que ofrecía la República Popular China, el canciller Joseph Wu anunció la ruptura de los lazos para preservar la “*dignidad nacional*” y la inmediata suspensión de todos los proyectos de cooperación y ayuda económica, el cierre de las embajadas, e interrupción de becas educativas y de capacitación profesional, etc. (Taiwan Today, 2018).

En septiembre de 2017, Taiwán anunció que quería un “nuevo modo de interacción” con China. En el discurso ante el XVII Congreso Nacional del DPP la presidenta Tsai dijo que es necesario dar forma a una nueva relación a través del Estrecho, ya que enfrenta cuatro desafíos: el ascenso de China; la transición de la política global a un sistema multipolar; cambios en la economía mundial y cambios en la sociedad taiwanesa. Tsai dijo que: “[We] cannot honestly face the rise of China and its development with irrational hatred or mere ingratiating. We have to find a new mode of interaction with Beijing under the condition that Taiwan’s national identity and sovereignty are maintained,”⁴⁷. La Presidenta, incluso, exigió a los Think Tanks de la isla la prioridad de discutir temas clave, entre ellos: la diplomacia y la participación internacional, la seguridad regional, las relaciones a través del Estrecho y la defensa nacional. Por otro lado, se intensifica el discurso

⁴⁷ Wei-han, Chen, “Tsai calls for constitutional reforms”, Taipei Times, 25-09-2017, en <http://www.taipeitimes.com/News/front/archives/2017/09/25/2003679092/1>

sobre la cuestión de Taiwán plasmado el 18 de octubre de 2017 en el XIX Congreso del Partido cuando Xi Jinping reafirmo lo siguiente⁴⁸:

1. El principio rector (fangzhen) de la reunificación pacífica de Taiwán según la fórmula “Un país, dos sistemas” y la propuesta de ocho puntos enunciada por Jiang Zemin en 1995.
2. Adherencia al principio de Una China, cuyo punto clave es que el territorio de Taiwán se encuentra dentro del territorio soberano de China.
3. Fuerte oposición al separatismo e independencia de Taiwán.
4. Disposición para tener diálogo, intercambios, consultas y negociaciones con cualquier partido político que se adhiera al principio de Una China.
5. Haga hincapié en la idea de que la gente en Taiwán y la gente en el continente son “hermanos y hermanas de la misma sangre”.
6. Estableciendo una conexión entre la unificación y la causa del “gran rejuvenecimiento de la nación china”.

Sin dudas, la cuestión de Taiwán, para la República Popular China, es un tema muy sensible, como complicado de abordar. Los puntos cinco y seis del discurso resaltan el carácter sentimental del conflicto. Para China, la población de Taiwán es china, más allá de que el 95 % de la población pertenece a la etnia han, el resto son minorías como sucede en el caso de China continental. En relación a la “independencia de Taiwán”, la postura de China es que, en caso de que se diera efectiva, la respuesta sería el uso de la fuerza. *“Pero la elección del gobierno de PDP no significa ipso facto que la presidente Tsai persiga la independencia de Taiwán, lo que Xi describe como un peligro actual para los intereses chinos. De hecho, la presidente Tsai ha sido muy cautelosa en su enfoque de las relaciones a través del Estrecho. Las encuestas muestran que la gran mayoría del pueblo de Taiwán se opone a la independencia al igual que se oponen a la unificación”*⁴⁹.

De acuerdo a las encuestas, el apoyo para la reunificación estaba por debajo del 3 %. La mayoría de los taiwaneses (aproximadamente el 33 %) favorecen sistemáticamente el status quo y prefieren determinar el futuro de Taiwán en una fecha posterior. Y aquellos que prefieren el status quo de forma indefinida, 23.7 %. Por otro lado, el 70 % aún está de acuerdo en que no hay necesidad de declarar la independencia porque la República de China ya que es un país de facto. El 60 % en ambas encuestas se opone a la independencia si desencadena un ataque de la República Popular China y aproximadamente el 50 % ahora cree que Beijing atacará si Taiwán declara su independencia en comparación con el 41 % en 2017⁵⁰.

⁴⁸ Bush, R. C., “What Xi Jinping said about Taiwan at the 19th Party Congress”, 19-10-2017, en <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2017/10/19/what-xi-jinping-said-about-taiwan-at-the-19th-party-congress/>

⁴⁹ Bush, R. C., idem.

⁵⁰ Hickey, D. (2019). “What the Latest Opinion Polls Say About Taiwan” recuperado de <https://nationalinterest.org/feature/what-latest-opinion-polls-say-about-taiwan-46187?fbclid=IwAR2sNMYUSFGvkCtWT1HNLiXimzOUVzYtGjPejU2BOtIuLEISRlgmjC6-cl>

Asimismo, Xi Jinping se pronunció sobre la amenaza de independencia de Taiwán: *“We will resolutely uphold national sovereignty and territorial integrity and will never tolerate a repeat of the historical tragedy of a divided country. All activities of splitting the motherland will be resolutely opposed by all the Chinese people. We have firm will, full confidence, and sufficient capability to defeat any form of Taiwan independence secession plot. We will never allow any person, any organization, or any political party to split any part of the Chinese territory from China at any time or in any form”*⁵¹. Estas declaraciones sobre la reunificación se vieron acompañadas por los ejercicios y la presencia militar del Ejército Popular que se ha incrementado desde entonces y han logrado afianzar esa percepción de amenaza constante; lo que ha determinado en una reorientación de la estrategia de política exterior de la isla hacia otros aliados, especialmente EE.UU. a través de la mayor compra de armas de defensa. El 2 de enero de 2019 Xi Jinping, pronunció otro discurso sobre la política de unificación de Taiwán y la implementación del modelo de “un país, dos sistemas” en un acto de conmemoración del 40 aniversario de una declaración que China hizo a Taiwán el día de Año Nuevo de 1979, el mismo día en que China y Estados Unidos establecieron relaciones diplomáticas (Bush, 2019).

Frente a las restricciones y sanciones comerciales impuestas por la RPC también han llevado a repensar su modelo económico basado en innovación tecnológica y la política comercial en la diversificación de sus socios y, por ejemplo, en la Nueva Política hacia el Sur. Durante su campaña, la presidenta Tsai dio a conocer su estrategia de política exterior centrada en Asia sudoriental y que durante su gobierno llevaría adelante la “Nueva Política hacia el Sur”⁵². En los últimos años, el rol internacional económico de Taiwán es un hecho fundamental, siendo el mayor productor de semiconductores del mundo y exportador de alta tecnología, para entender desde una dimensión económica y comercial la puja de intereses por la isla. En gran medida, la situación económica actual tiene relación con las políticas implementadas durante el mandato de Tsai, sobre todo el modelo de inversión y desarrollo en innovación y tecnología con el objetivo de convertirse en el Silicon Valley de la región. La política exterior de Tsai se focalizó en mantener buenas relaciones con los aliados diplomáticos y buenas relaciones con sus vecinos a través de un buen uso de la diplomacia pública.

Más allá de las dificultades y desafíos planteados a lo largo de su primer mandato, se pueden señalar algunas de las políticas culturales y sociales implementadas:

- Mayor participación ciudadana y promoción de la diversidad cultural.
- Revisión histórica local en contra del proceso de sinización implementado por el KMT desde CKS.
- Dar mayor representatividad a las minorías, las lenguas y culturas indígenas.

⁵¹ Idem.

⁵² La iniciativa incluye a 18 países ubicados en el Sur, Sudeste de Asia y Oceanía: Pakistán, Nepal, India, Bangladesh, Sri Lanka, Bután, Myanmar, Laos, Tailandia, Vietnam, Camboya, Malasia, Singapur, Brunei, Filipinas, Indonesia, Australia y Nueva Zelanda.

- La ley de matrimonio igualitario.
- Implementación de la Ley Básica de Cultura (2019).
- La cuestión de la Identidad nacional taiwanesa.

Por otro lado, la implementación de políticas de participación ciudadana y de integración social que abogan por una mayor diversidad cultural, que responden a los cambios sociales e inmigración del sudeste asiático. También las políticas educativas y culturales que tienen entre uno de sus fines dar mayor conciencia sobre la historia y el pasado local, dando una mayor representatividad a las minorías indígenas. Y desde los derechos y libertades civiles, la implementación de la Ley de Matrimonio igualitario.

Sin embargo, las elecciones locales de noviembre de 2018 dieron un resultado desfavorable. Bush explica que, de acuerdo con la costumbre política de Taiwán, Tsai renunció a la presidencia del DPP para asumir la responsabilidad de la derrota y tanto dentro como fuera de su partido hubo llamamientos para que no se presentara a la reelección en 2020. Entre las principales críticas se argumenta el manejo de la política de Tsai en relación a la situación en el Estrecho de Taiwán, aunque también a la falta de resolución de problemas domésticos, especialmente la cuestión económica (Bush R., Taiwan's local elections, explained, 2018). A su vez, en el referendun⁵³ del 24 de noviembre del 2018, también la imagen negativa de algunos de los taiwaneses encuestados no daba certezas de una posible reelección de Tsai. Por otro lado, frente a los resultados de las elecciones legislativas y las encuestas realizadas, esto dio esperanzas al KMT de lograr la mayoría legislativa y la posibilidad de volver a la presidencia. Bush explica que los votantes del PDP estaban en parte ofendidos de que Tsai no hubiese llevado una política más agresiva en relación a China. Por otro lado, la RPC se atribuyó el mérito de la victoria del KMT, alegando que sus políticas habían hecho que los votantes de Taiwán vieran la luz. Sin embargo, el autor recalcará que los motivos son de agenda interna: los jubilados estaban enojados por las reformas de las pensiones; los jóvenes querían promover la igualdad de matrimonio; y las personas de bajos ingresos estaban enojadas por las restricciones en la política ambientalista con relación al uso de scooters y camionetas (Bush, 2021).

En enero de 2019 se realizó la Encuesta de Seguridad Nacional de Taiwán⁵⁴ que dio como resultado que el 6 % cree que estaba mejor que el año anterior, mientras que el 28 % afirma estar en peor situación y el 65 % no veía ningún cambio. Además, a pesar de la oposición de Tsai, la mayoría (53 %) todavía favorece el fortalecimiento de las relaciones económicas y comerciales con China.

⁵³ El gobierno en la isla. Modelo de Democracia Deliberativa. En 2003 se establece el Referendum Act of Taiwan (enmendada en 2018 y 2019) como una base legal para que la gente vote directamente sobre leyes o principios legislativos o políticas importantes. Existen referendums locales y nacionales.

⁵⁴ Esta Encuesta la realiza desde el año 2002 el Centro de Estudios Electorales de la Universidad Nacional de Chengchi, bajo el auspicio del Programa de Estudios de Seguridad Asiática de la Universidad de Duke (Hickey, 2019).

Por otro lado, entre las otras preguntas, las personas que se ven a sí mismas como chinas y taiwanesas continúan subiendo del 40 % en 2017 al 42 % en 2019. Aquellos que se veían a sí mismos exclusivamente como taiwaneses bajaron del 52 % al 50 %, mientras que el 3.5 % se consideran chinos (Hickey, 2019).

Las Elecciones de enero de 2020

Frente a lo expuesto anteriormente, ¿cómo es posible que con la caída de la imagen de Tsai y las críticas a su primer mandato haya logrado en las elecciones alcanzar nuevamente la mayoría de los votos con un 57.13 % contra al 38.61 % de KMT? Por consiguiente, cabe preguntarse ¿qué factores influyeron para cambiar esos resultados en tan poco tiempo?

Estas preguntas podemos responderlas desde dos dimensiones, una dimensión interna relacionada a la situación política, económica y social de la isla; y otra dimensión externa sobre cómo influye el contexto internacional en la política interna de ROC, Taiwán.

Dimensión interna

Rigger argumenta que uno de los factores fundamentales para entender el resultado de las elecciones es la crisis de liderazgo del KMT. *“Lee Teng-hui y Soong Chu-yu se separaron del KMT después de las elecciones de 2000 y fueron capaces de adaptar el KMT a una sociedad cambiante, pero su partida dejó al partido en manos de una élite que carecía de esa habilidad. (...) Los problemas de liderazgo resurgieron después de que el KMT recuperara la presidencia (...) Ma Ying-jeou fue el más popular de los líderes del KMT posteriores al 2000 y su atractivo personal impulsó el desempeño electoral del KMT durante la primera década del nuevo siglo. Pero incluso bajo el liderazgo de Ma, el aparente éxito del KMT disimuló serias debilidades”* (Rigger, 2021: 40-41).

Por otro lado, Hickey argumenta que, si bien el apoyo de KMT aumentó del 21 % en 2017 al 28 % en la encuesta de 2019, mientras que el apoyo de DPP bajó del 20 % al 18 %; el 45 % de los taiwaneses sigue sin identificarse con ninguna de las partes. Además, cuando se les preguntó sobre las posibles opciones en las elecciones presidenciales de 2020, la mayoría prefirió a Ko Wen-je, un político independiente (38,7 %), sobre Eric Chu, un candidato del KMT (21,5 %) y Tsai (15,3 %). Por lo que el autor señala que los resultados de las encuestas pueden indicar más un “desalineamiento” político que un “realineamiento” (Hickey, 2019). Sin embargo, un elemento interesante de análisis es el apoyo de población indígena taiwanesa (origen austronesio) al KMT, especialmente a la figura de Han Kuo-yu. Hale explica la cuestión del apoyo indígena del KMT como un hecho irónico teniendo en cuenta que la política de Tsai se ha ocupado de reconocer a los pueblos originarios y establecer políticas de exclusividad y diversidad cultural, agregando el hecho de que ella misma tiene descendencia aborígen. El apoyo de la región este de

la isla hacia Han Kuo-Yu tiene origen en décadas anteriores, cuando el KMT estableció centros de servicios (fuwuzhan) para las comunidades aborígenes y que estos centros superan en cantidad a los establecidos por el PDP. A su vez, la cuestión de la representatividad parlamentaria es otro elemento clave, tienen escaños en el parlamento, pero no pueden votar por los representantes de distrito, sino que por 3 representantes según la clasificación de su grupo indígena (Hale, 2020).

Otro de los grandes factores decisivos es la cuestión de la identidad taiwanesa (actualmente más del 67 % se reconoce como taiwanés), especialmente la población joven; como también la cuestión de la unificación o la cuestión de la independencia, en otras palabras, dejar de ser la República de China en Taiwán para llamarse la República de Taiwán. A su vez, entendiendo que el Kuomintang es un partido nacionalista chino, y que gran parte de la población se identifica como taiwanesa, es un elemento que juega en contra en relación con la sociedad actual y los objetivos políticos y sociales que esta persigue. Sumado a la polarización de estos dos grandes partidos políticos que tienen sus diferencias en sus objetivos como también su política en relación al Estrecho.

A diferencia de lo que ocurre en varios países, la división política se relaciona con cuestiones étnicas y lingüísticas, religiosas, o ideológicas, por ejemplo, en el caso de Taiwán ocurre algo singular. En la sociedad taiwanesa, mientras que la mayoría de la población es de origen continental (ya sea etnia han, hakka, hokkien, entre otras) hay un 2 % de población de etnia local (origen austronesio) y población inmigrante del Sudeste Asiático, especialmente. Por lo tanto, la división es por la etnia o la lengua, qué idioma se habla en la casa, más allá del mandarín oficial. Esta situación está dada por el tiempo histórico de llegada a Taiwán desde otros lugares, y la historia y cultura asociadas de cada grupo (Achen & Wang, 2017: 273-274). Si bien han ido cambiando con el tiempo las divisiones culturales en relación a la élite gobernante (el KMT) que habla mandarín imponiendo su idioma y cultura, actualmente el problema está más estrechamente relacionado con las diferentes concepciones de la identidad nacional (Achen & Wang, 2017). A su vez, no hay que perder de vista también las diferencias culturales y sociales que hay entre la región montañosa del este y la parte occidental de la isla; como también los cincuenta años de ocupación japonesa que dejaron una importante huella cultural en el país.

Finalmente, a pesar de las dificultades en la campaña, y de las incertidumbres tanto frente al contexto interno como el externo, Tsai obtuvo el 57 % de los votos, porcentaje similar al del 2016. El resultado de las elecciones presidenciales de enero de 2020 fue en gran parte respuesta a los cambios políticos y sociales domésticos, como también a los acontecimientos externos. Estos cambios sociales se manifiestan en el modelo de democracia deliberativa y en la actitud y el comportamiento electoral. Las elecciones locales y el referéndum de noviembre de 2018 daban una sensación de incertidumbre sobre un nuevo mandato del PDP. Sin embargo, los votantes son muy conscientes de las cuestiones políticas y

económicas, como también son fuertes sus opiniones sobre cuestiones referentes al uso de energía nuclear, problemas ambientales, y derechos civiles, entre otros.

Dimensión externa

Siguiendo el análisis del trabajo hemos visto cómo la política en Taiwán se ve influenciada por los acontecimientos en el Estrecho de Taiwán, así como las relaciones con otros actores internacionales.

Entre los motivos exógenos que influenciaron al resultado de las elecciones generales de enero de 2020, se pueden mencionar los siguientes:

En primer lugar, el comportamiento de la RPC sobre Hong Kong, la implementación de la Ley de Soberanía Nacional y la represión de los manifestantes desde junio de 2019. La situación en Xinjiang, es otro factor que da desconfianza a la población de la isla y que expone que el modelo de *un país y dos sistemas* no es visto como algo viable para Taiwán por parte de la población.

En segundo lugar, las relaciones con Estados Unidos, marcado por una nueva tendencia a partir del Gobierno de Trump. Las elecciones generales en Estados Unidos, también los debates presidenciales y los discursos sobre cómo dicho país trataría su política con China, fueron un punto central para la decisión del votante taiwanés.

En tercer lugar, podríamos mencionar la llamada guerra comercial y la rivalidad tecnológica entre China y Estados Unidos, en la cual Taiwán también se encuentra en el medio.

En cuarto lugar, la situación y los conflictos en el mar Meridional de China. Tanto la RPC como Taiwán disputan territorios en base a un mapa del año 1947 como los reclamos de usos históricos, probablemente sea en lo único que están de acuerdo. Asimismo, ROC, Taiwán no puede participar de las negociaciones del código de conducta de ASEAN-China; y la presencia militar y la construcción de islas artificiales, las embarcaciones chinas en las zonas económicas exclusivas de países de la región son vistas como una cuestión de seguridad nacional y seguridad marítima para los vecinos de China.

En último lugar, la pandemia, las denuncias del ROC, Taiwán a la OMS sobre la detección del COVID-19 y la falta de respuesta, como también la pronta respuesta del gobierno para frenar la propagación epidemiológica sirvió para dar una imagen positiva internacional. Las teorías sobre el origen del virus han logrado dar sospechas y desconfianza a la población local, como también generar un sentimiento de vulnerabilidad frente al acceso de información como la obtención de medios para combatir la pandemia.

A su vez, el apoyo de funcionarios estadounidenses mediante la presentación de leyes y las cartas dirigidas a la OMS por parte de aliados diplomáticos de Taipéi con el fin de que pueda recobrar el estatus de observador que mantuvo hasta el año 2016.

Dentro de la dimensión externa, es importante analizar la relación triangular actual entre Washington-Pekín-Taipéi, que se caracteriza por el desarrollo de una política estratégica tan ambigua por las tres partes involucradas como también marcada por los intereses políticos de los sucesivos gobiernos en EE.UU. sobre la situación en el Estrecho y en el Asia Pacífico en general.

- a) Beijing - Taipéi. Desde ambos lados del Estrecho hay una mayor retórica en cuanto a la historia y la identidad nacional. Esto se evidencia en los discursos de Xi Jinping desde 2017 en adelante sobre la no injerencia de asuntos internos de China y su visión en la unificación a la isla por la fuerza si es necesario. Además promueve la visión de que la población de Taiwán, como compatriotas y parte de la familia china, una vez unidos lograrán cumplir el “sueño chino”. Por el otro lado, con el gobierno de Tsai se ha dado más impulso a la revisión histórica de la isla con un pasado separado a China, como también el estudio de la Teoría del “Out of Taiwán”⁵⁵. Agregando el hecho de que la mayoría de la población se identifica como taiwanesa, más del 80 % estaría dispuesto a defender la isla por la fuerza ante un ataque.
- b) Washington - Taipéi. Hay una renovada relación y acercamiento bilateral a través de la aprobación de legislación más la afirmación del compromiso de las 6 garantías de Reagan y el Taiwan Relation Act. A su vez, hay un mayor apoyo en la población estadounidense sobre la relación conflictiva con China. Ayudar o no a Taiwán frente a un ataque e invasión de la RPC presenta un dilema. Taiwán no es el único que solicita ayuda militar, también lo hacen otros países de la región para dar mayor equilibrio de poder regional y que tienen alianzas de cooperación en materia de seguridad con EE.UU. En caso contrario a desentenderse del asunto podría comprometer las alianzas y acuerdos de cooperación en seguridad con otros actores regionales que también tienen rivalidad con China actualmente. La nueva administración Biden comprende de nuevos desafíos, sin embargo, muestra una continuidad en el enfoque de la política en el Estrecho y está identificada como “no hacer daño” a Taiwán (Hsiao, 2021).

⁵⁵ La teoría “salido de Taiwán” afirma que los pueblos austronesios-parlantes se expandieron durante la era del Neolítico desde las costas sudorientales de Asia continental a Taiwán y desde allí hacia el Sudeste Asiático; luego a las islas de Oceanía, a las islas del Pacífico hasta llegar a Madagascar. Taiwán reconoce a 16 tribus aborígenes que alcanzan un total de 530 mil personas, el 2 % de la población taiwanesa.

Entre las medidas que figuran en la relación entre Washington y Taipéi podemos mencionar:

- Continuar el Diálogo y mayor compromiso bilateral.
- Continuar las visitas de funcionarios.
- Continuar la práctica de regularizar las ventas de armas a Taiwán.
- Reiterar el apoyo a la participación de organizaciones internacionales.
- Iniciativas conjuntas de Proyectos de Financiación en Infraestructura.
- La firma de un MOU entre Taiwán y los Estados Unidos para establecer un Grupo de Trabajo de la Guardia Costera (CGWG).
- El representante de ROC, Taiwán en Estados Unidos, Hsiao Bi-khim, se reunió con el exsecretario de Estado Mike Pompeo el 31 de marzo en Washington.
- Reintroducción de la Ley de Refuerzo de las Relaciones con Taiwán.

c) Washington - Beijing. A partir de la administración Trump, la rivalidad y la tensión política han tenido su punto más álgido desde 1979. Esto se evidenció en la llamada “guerra comercial”, las declaraciones de Trump sobre el origen de la pandemia y las acusaciones sobre la violación de derechos humanos, entre otros. La nueva administración Biden parece continuar con esta política de revisión de los lazos bilaterales, como también su discurso reciente sobre la investigación del origen del virus. Asimismo, EE.UU. ha reforzado su presencia militar en la región, no solo por la cuestión de Taiwán, sino también por sus lazos con otros miembros del Quad⁵⁶ y sus intereses geoestratégicos en el Mar Meridional de China.

Conclusiones

Desde la perspectiva de la República Popular China, Taiwán es una parte inalienable de China, mientras que desde la visión del gobierno del Partido Democrático Progresista, ha afirmado que debería ser un estado separado. A su vez, el Kuomintang, ha afirmado que Taiwán es una parte de China, aunque si la unificación se produjera, su preocupación se centraría en la “identidad legal” de la isla. ROC, Taiwán ha rechazado la propuesta china de establecer “un solo estado y dos sistemas” porque negaría su reclamo de soberanía.

Por otro lado, el acercamiento bilateral durante la era Trump, desde la competencia económica con la RPC y las amenazas desafiantes al recibir la llamada de Tsai hasta declaraciones como “hasta la política de la ‘una China’ es negociable”, las amenazas a los países latinoamericanos que cambiaron su orientación diplomática, la aprobación de legislación en relación a la cuestión de Taiwán como el Taiwan Travel Act, y el Acta de Autorización de Defensa Nacional y las visitas de

⁵⁶ El QUAD o diálogo de seguridad cuadrilateral conformado por Estados Unidos, Australia, Japón e India.

funcionarios estadounidenses a la isla, muestran un renovado interés estratégico de Estados Unidos en la cuestión de Taiwán, pero también en la región del Indo-Pacífico.

El PDP logró controlar la agenda política al enfatizar la importancia de los problemas internos afirmando que las relaciones económicas a través del Estrecho ya no eran beneficiosas para Taiwán. A su vez, Tsai es la primera mujer presidenta de la isla, un acontecimiento destacado en una sociedad y en un sistema político tradicionalmente dominado por hombres.

Entre las conclusiones finales podemos afirmar que la continuidad del statu quo en el Estrecho de Taiwán depende de varios factores.

- 1) Una cuestión identitaria que está relacionada a un proceso de democratización en Taiwán y las renovadas generaciones de población local vs el deseo e identidad nacionalista chino.
- 2) Factores entre el Estrecho: las diferentes perspectivas políticas de los partidos gobernantes, ya sea sobre el consenso de 1992 como los objetivos nacionales.
- 3) Factores externos: China está rodeada de conflictos a lo largo de sus fronteras.
- 4) La política exterior de EE.UU. parece tener un mayor compromiso y mayor claridad en su accionar en relación a la RPC y hacia ROC, Taiwán.
- 5) Las acusaciones hacia China por parte de la comunidad internacional en relación a las violaciones de Derechos Humanos. El comportamiento de la RPC hacia Hong Kong como la cuestión de los Uighur es un espejo del posible futuro para la población taiwanesa.
- 6) La tensión en el mar Meridional de China por las disputas territoriales.
- 7) Las iniciativas del Indo-Pacífico en relación a la contención a la RPC.

BIBLIOGRAFÍA

AIT. (12 de 06 de 2018). *American Institute of Taiwan*. Recuperado el 16 de marzo de 2021, de <https://www.ait.org.tw/ait-dedicates-new-office-complex-in-taipei/>

Achen, C. H. & Wang, T. Y. (2017). "Conclusion: The Power of Identity in Taiwan". Capítulo XII. *The Taiwan Voter*. University of Michigan Press.

BBC. (01 de 04 de 2020). *BBC*. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52101470>

Bush, R.C. (2021). Elections and challenges of governing in Taiwan under Tsai. En P.-t. Huang, D. Fell, J. Teufel Dreye, S. Rigger, P. Chen, R. Bush, y otros, J. Teufel Dreyer, & J. deLisle (Edits.), *Taiwan in the Era of Tsai Ing-wen. Changes and Challenges* (págs. 19-39). Londres.

Bush, R. C. (07 de 01 de 2019). *Brookings*. Recuperado el 12 de abril de 2021, de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2019/01/07/8-key-things-to-notice-from-xi-jinpings-new-year-speech-on-taiwan/>

Bush, R. C. (05 de diciembre de 2018). *Brookings*. Obtenido de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/12/05/taiwans-local-elections-explained/>

Bush, R.C., "What Xi Jinping said about Taiwan at the 19th Party Congress", 19 de octubre de 2017, recuperado de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2017/10/19/what-xi-jinping-said-about-taiwan-at-the-19th-party-congress/>

Chen, K. W. (2017). This land is your land? This land is MY land Land expropriation during the Ma Ying-jeou administration and implications for social movements.

Fell, M. Cole, Hsiao Yuan, I.-l. Tsai, M.-s. Ho, R. Ebsworth, y otros, & D. Fell (Ed.), *Taiwan's social movements under Ma Ying-jeou. From the wild strawberries to the sunflower* (págs. 92-113). Routledge.

Chen Wei-han, "Tsai calls for constitutional reforms", Taipei Times, 25 de septiembre de 2017, en <http://www.taipeitimes.com/News/front/archives/2017/09/25/2003679092/1>

Chung, Chih-tung. (2012). *The Evolution of Taiwan's Grand Strategy: From Chiang Kai-shek to Chen Shui-bian*. [Tesis de doctorado en Filosofía]. Department of International Relations of the London School of Economics. Londres.

Cossa, R. (21 de 01 de 2008). *Taipei Times*. Recuperado el 13 de abril de 2021, de <https://www.taipeitimes.com/News/editorials/archives/2008/01/21/2003398185>

Hale, E. (09-01-2020). 'Always campaign time': Why Taiwan's indigenous people back KMT". Aljazeera. Recuperado el 11 de abril de 2021 de

<https://www.aljazeera.com/news/2020/1/9/always-campaign-time-why-taiwans-indigenous-people-back-kmt>

Hickey, Dennis Van Vranken. (2007). "A shrimp between whales: The international system and Taiwan's foreign policy", en Dennis Van Vranken Hickey Foreign Policy Making in Taiwan: From principle to pragmatism, Routledge: Londres, p. 24-43.

Hickey, D. (05 de marzo de 2019). "What the Latest Opinion Polls Say About Taiwan". National Interest, recuperado el 14 de 04 de 2021 de <https://nationalinterest.org/feature/what-latest-opinion-polls-say-about-taiwan-46187?fbclid=IwAR2sNMYUSFGvkCtWT1HNLiXimzOUVzYtGjPejU2B0tFuLEISRlgmrjC6-cl>

Hsiao R., Cole, M. J, Lin, C. Mazza, M., Ross, J. Youshihara, T. (2021). Hsiao, R. (ed). Global Taiwan Brief. Washington. Vol. 6 N° 1. Recuperado de <https://globaltaiwan.org/2021/01/vol-6-issue-2/>

IRI. (s.f.). Recuperado el 17 de abril de 2021, de https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A96/A96-DASI3.htm

Jie Chen. (2002). *Foreign Policy of Taiwan since Lee Teng Hui; debut of a new identity*. Foreign Policy of the New Taiwan: Pragmatic Diplomacy in Southeast Asia". p 5-55. Edward Elgar Publishing Limited.

Kissinger, H. (2012). China. Tr. Carme Geronés y Carles Urritz. Debate

Kissinger, H. (2016). "Hacia un orden asiático: confrontación o asociación". Capítulo VI. El Orden Mundial. Tr. Arijón, T. Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona.

Laliberté, A. (2017). The Pluralization of the Religious Field in Taiwan and Its Impact on China. En A. M. Brady, C.-J. Chen , A. Laliberté , Chun-Yi Lee, Gang Lin, P.-y. Lin, y otros, & S. Tsang (Ed.), *Taiwan's Impact on China. Why Soft Power Matters More than Economic or Political Inputs* (págs. 203-232). Londres: Palgrave Mcmillan.

Manthorpe, J. (2005). *Forbidden Nation: A History of Taiwan*. Palgrave Mcmillan.

Pérez Expósito, F.L. (2004). "Taiwán y América Latina: Estrategia de aproximación y situación actual". UNISCI Discussion Papers. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72537/Expo.pdf>

Phillips, T., Smith, N., & Woolf, N. (03 de 12 de 2016). *The Guardian*. Recuperado el 11 de abril de 2021, de <https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/03/trump-angers-beijing-with-provocative-phone-call-to-taiwan-president>

Rigger, S. (2021). Kuomintang agonistes: party politics in the wake of Taiwan's 2016 and 2020 elections. En P.-t. Huang, D. Fell, J. Teufel Dreye, S. Rigger, P. Chen, R. Bush, y otros, J. Teufel Dreyer , & J. deLisle (Edits.), *Taiwan in the Era of Tsai Ing-wen. Changes and Challenges* (págs. 39-64). Londres.

SCMP. (13 de 11 de 2015). *South China Morning Post*. Recuperado el 11 de mayo de 2021, de <https://www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/1878642/i-had-no-time-taiwans-ma-ying-jeou-defends-safe-play>

Taiwan Today. (21 de agosto de 2018). Recuperado el 11 de abril de 2021, de <https://taiwantoday.tw/news.php?unit=2&tpost=140111>

Tan, A. C., & Ho, K. (2017). Cross-Strait Relations and the Taiwan Voter. En C. Achen, T. Y. Wang, C.-h. Tsai, C.-h. Yu, S.-y. Sheng, H.-c. Liao, y otros, C. H. Achen, & T. Y. Wang (Edits.), *The Taiwan Voter* (págs. 158-170). Michigan: University of Michigan Press.

Tang Shao-cheng, "Relations across the Taiwan strait: a new era", Institute of International Relations, UNISCI Discussion Papers, N° 21, Octubre 2009, Taiwan *The Economist*. (01 de mayo de 2021). Recuperado el 03 de mayo de 2021, de <https://www.economist.com/leaders/2021/05/01/the-most-dangerous-place-on-earth>

Wang, V.W.C., deLisle, L. (2021). U.S.-Taiwan relations: continuity and change in triangular dynamic. En P.-t. Huang, D. Fell, J. Teufel Dreye, S. Rigger, P. Chen, R. Bush, y otros, J. Teufel Dreyer , & J. deLisle (Edits.), *Taiwan in the Era of Tsai Ing-wen. Changes and Challenges* (págs. 161-208). Londres.

WorldBank, "East Asia Pacific Economic Update, October 2017: Balancing Act", en <http://www.worldbank.org/en/region/eap/publication/east-asia-pacific-economic-update>

Yuen, J. Ka-ye. (2014). The Myth of Greater China? Hong Kong as a prototype of Taiwan for Unification. National Sun Yat-Sen University. *Taiwan in Comparative Perspective*, Vol. 5, July 2014, pp. 134-152.